

Llamado Al Mundo A Despertar: Encuentro En Tierra Zapatista

A Wake-Up Call to the World: Encuentro on Zapatista Land

Por/by Jane Kalmakoff

Si la educación popular significa un proceso de aprendizaje y organización, en el que los participantes determinan los temas, método y dirección para la instrucción y la acción, entonces la conferencia a la que asistí en México fue un evento de educación popular de un calibre y potencial extraordinarios. Fue el Encuentro Intercontinental por la Humanidad y Contra en Neoliberalismo, que tuvo lugar en Chiapas entre el 27 de julio y el 3 de agosto de este año, y cuyo anfitrión fue el EZLN, Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Escuché por primera vez del Encuentro a través del Internet. Los zapatistas extendieron una amplia invitación a todos los miembros de la sociedad civil internacional. La sociedad civil involucra a todo aquél que no sea parte del estado o se organice alrededor del capital. La finalidad de los Zapatistas era la de ofrecer un espacio al diálogo internacional y su llamado fue respondido por alrededor de 4.500 personas. Más o menos 1.500 participantes vinieron de diferentes lugares de México, mientras que 3.000 viajaron de distintos países; entre ellos, 30 canadienses.

También se integraron a este evento masivo miles de indígenas del país, muchos de los cuales recorrieron a pie enormes distancias para poder llegar. El resultado fue un grupo

If popular education means a process of learning and organizing in which participants shape the theme, process and direction of learning and action, then the conference I attended in Mexico was a popular education event of unusual scale and potential. It was the Intercontinental *Encuentro* for Humanity and Against Neoliberalism, held in Chiapas between July 27 and August 3 of this year, and hosted by the EZLN, the Zapatista Army for National Liberation.

I first heard about the *Encuentro* through Internet reports. The Zapatistas issued a very broad invitation to all members of the international civil society. Civil society means everyone who is not a part of the state, or organized by capital. The aim of the Zapatistas was to provide an opportunity for international dialogue and their call was answered by almost 4,500 people. Some 1,500 participants came from different parts of Mexico, while 3,000 travelled from a variety of countries throughout the world. Among them were 30 Canadians.

Thousands of local indigenous people also joined this massive event. Many walked long distances to get there. It was a diverse group, representing movements for land rights, human rights, women, unions, students, lesbian and gay rights, the environment, and peasants, as well as teachers, members of non-governmental organizations, social service workers,

También se integraron a este evento masivo miles de indígenas del país, muchos de los cuales recorrieron a pie enormes distancias para poder llegar. El resultado fue un grupo polifacético, en el que participaron representantes de movimientos por los derechos a la tierra, derechos humanos, mujeres, sindicatos, estudiantes...

polifacético en el que participaron representantes de movimientos por los derechos a la tierra, derechos humanos, mujeres, sindicatos, estudiantes, derechos de lesbianas y homosexuales, a la vez que profesores, representantes de organizaciones no gubernamentales, trabajadores sociales, trabajadores de la salud y personas con SIDA, todos ellos con diversas perspectivas políticas.

Después de un festivo saludo - que duró horas mientras llegaban todos - nos separamos en cinco grupos que se localizaron cada uno en una zona diferente de Aguascalientes, como se le llama a una zona bajo control zapatista. La imaginación y el trabajo dedicados a construir estos sitios, mediante recursos extremadamente escasos, fueron impresionantes. En Oventic, donde yo participé, habían construido una clínica, un auditorio enorme, un edificio de prensa, un comedor, un escenario con estrados, duchas, retretes y lavatorios. Además, se preparaba comida y esterilizaba agua para miles a la vez. «Todo para todos, nada para nosotros», es el refrán que los zapatistas ofrecían de manera palpable.

En cada Aguascalientes los participantes discutimos uno de cinco temas. Las cinco mesas o temas fueron: política, economía, problemas sociales, pueblos indígenas y cultura. A Oventic, donde yo participé, le correspondió el tema de los problemas sociales, y los organizadores sugirieron una subdivisión de temas, pero abrieron la discusión al respecto. Se originó un verdadero debate, y aquí se produjo el primero de un número de interesantes contrastes entre los calmados observadores zapatistas y el estilo más expresivo, casi combativo, de discutir de otros.

Los subtemas con los que procedimos fueron: 1. La sociedad civil organizada. ¿Qué está sucediendo con los sindicatos, las organizaciones no-gubernamentales, la autonomía, la autoadministración, y los movimientos urbanos y campesinos? 2. Los excluidos en la sociedad civil: mujeres, homosexuales y lesbianas, personas con el VIH, drogadictos, personas de la tercera edad y niños. 3. La sociedad civil contra la maquinaria del aniquilamiento: antimilitarismo y ecología, represión y resistencia, cárceles, asilos de enfermos mentales y la lucha por los derechos humanos.

Enseguida, se eligieron a los facilitadores y a los que tomarían notas, y se hicieron las presentaciones

health workers, people with AIDS. All representing a variety of political perspectives.

After a fanfare greeting, continuing for hours as everyone arrived, we separated into five groups, each in a different *Aguascalientes*, or Zapatista controlled zone. The imagination and labour required to build these sites with extremely limited resources was impressive. At Oventic, the *Aguascalientes* where I participated, a clinic, a large auditorium, a press building, a dining area, a stage and stands, showers, outhouses and wash stands were built. Also, meals were prepared and water sterilized for thousands at a time. "Everything for everyone, nothing for us," is a Zapatista saying that was offered in a tangible way.

At each *Aguascalientes*, the participants discussed one of five themes. The five "tables" or theme groups were: politics, economics, social issues, indigenous people, and culture. At the social issues table I attended in Oventic, the organizers suggested sub-table themes, but opened it up for debate. There was indeed debate, and here was the first of a number of interesting contrasts between the quiet, observant Zapatistas and the more verbal, almost combative style of discussion of some of the others.

The sub-tables we proceeded with were: 1. Organized civil society. What's happening with unions, non-governmental organizations, autonomy, self-management, urban and peasant movements? 2. The excluded of civil society: women, gays and lesbians, HIV positive people, drug addicts, the elderly and children. 3. Civil society versus the machines of death: anti-militarism and ecology, repression and resistance, jails, insane asylums and the struggle for human rights.

At the sub-tables, facilitators and note-takers were chosen and presentations given. In the first days, the problems were revealed in the specific terms of each field of work, for example, the increase in maquiladoras, cuts to education systems, lack of land rights, etc. It became clear that the common source of the problems is Neoliberalism.

What is Neoliberalism? In Canada, the term "Neoconservatism" might come closer to describing it, but it means the domination of capital. It is reflected in all the recent social cuts, deregulation, and loss of workers' rights resulting from so-called free trade agreements. It means that the logic of

correspondientes. Durante los primeros días, se expusieron los problemas dentro de los términos específicos a cada área de trabajo; por ejemplo, el aumento de las maquiladoras, recortes en los sistemas educacionales, la falta de derechos de tierras, etc. Quedó claro que el común denominador a todos estos problemas era el Neoliberalismo.

¿Qué es el Neoliberalismo? Significa la dominación del capital, aunque en Canadá, el término «Neoconservatismo» podría acercarse más a su definición. Esto se refleja en todos los recientes recortes presupuestarios a los programas sociales, la abolición de códigos reglamentarios y la pérdida de derechos de los trabajadores, como resultado de los así llamados acuerdos de libre comercio. Quiere decir que la lógica del capital es la que domina todas las áreas de vida, no solamente la económica.

En general, hubo sorprendentemente poco debate y mucha concertación. Pero, se produjeron discusiones previas a la división en subtemas, en torno al espacio para tratar los asuntos de la mujer y los grupos sólo de mujeres, y se objetó dónde ubicar los asuntos de la mujer. Una de las participantes acotó que «las mujeres no son una minoría, y que ser mujer no es una enfermedad». Más adelante, hubo otras materias de discusión respecto a los marginados o excluidos, quienes también objetaron el estar dentro del mismo montón, y el grupo se subdividió en tres. La necesidad de nuestro propio y definido espacio es quizás la típica respuesta cuando se nos ha marginado y silenciado; pero es imperioso también encontrar las conexiones, ya que como uno de los oradores dijo, «casi todos son marginados».

Se coordinó una tribuna para mujeres - como panel nocturno - que no fue organizado por nadie debido a la falta de tiempo, y que terminó siendo simplemente un conjunto de presentaciones ya expuestas dentro los subtemas. Pero en general, las mujeres y todo lo concerniente a ellas no sólo fue muy bien presentado por los participantes, sino que fueron una parte central en la conferencia, ya que los asuntos respecto a las mujeres nos atañen a todos. Esto no es nuevo, pero todavía no es común reconocerlo; sin embargo, en el panel de temas sociales hubo amplia conciencia al respecto.

Numerosas mujeres asistieron al panel en el que yo participé (de la sociedad civil organizada), de las cuales algunas estaban involucradas en educación popular. Para nombrar unas pocas, María Ester Suárez-Santos, de Puerto Rico, quien organiza talleres de educación popular sobre salud, trabajo y organización política con mujeres y jóvenes; Carmen Valádez,

economics dominates all areas of our lives, not just where capital is concerned.

In general, there was surprisingly little debate, and a lot of agreement. But before dividing into sub-tables, there was some discussion of a place for women's issues, and women-only groups, as well as some objection to the placement of women's issues. "Women are not a minority, and being a woman is not a sickness," said one participant. Later, others of the sub-table discussing issues concerning the marginalized or excluded also objected to being lumped together, and the group splintered into three. It may be a natural response, when we have been marginalized and silenced, to need our own declared and separate space. But also currently urgent is the need to find the connections, because, as one of the final speakers said, "almost everyone is marginalized."

A women's platform was arranged in the form of an evening panel, but it wasn't organized by anyone, due to lack of time, and ended up being simply a collection of presentations that had already been delivered at sub-tables. But on the whole, women and women's issues were not only well represented by the participants, but they were at the core of the conference. Women's issues are people's issues. This fact is not new, but broad recognition of it is still unusual, and there was widespread consciousness of this at the social issues table.

There were many women at the sub-table I attended (organized civil society), some of whom were involved in popular education: Maria Ester Suarez-Santos from Puerto Rico, who organizes popular education workshops with women and youth on issues of health, labour and political organizing; Carmen Valadez of Grupo Factor X, from Tijuana, Mexico, a women's center lobbying for health and human rights in the maquiladoras; Celia Perez Giron, a young indigenous activist working for land rights and human rights, representing the organization "Xinich", which means "The Ant", from Ejido Arroyo Granizo in Mexico; Zoa Yapura, from a women's center in Buenos Aires, and part of a South American network against violence against women; Also, a few women organizing marketing strategies with indigenous women's textile co-operatives in order to get labour value for their work. To name a few.

Given that the goal of the *Encuentro* was to provide an opportunity for civilians to discuss global responses to Neoliberalism, the Zapatistas were present only as hosts and observers. However, their participation was very specific, partly because of language barriers and partly by their choice of role.

Thousands of local indigenous people also joined this massive event. Many walked long distances to get there. It made for a diverse group, representing movements for land rights, human rights, women, unions, students...





The EZLN Women's Revolutionary Law

1. Women, regardless of their race, creed, colour or political affiliation, have the right to participate in the revolutionary struggle in any way that their desire or capacity determine.
2. Women have the right to work and receive a just salary.
3. Women have the right to decide the number of children they have and care for.
4. Women have the right not only to participate in community matters, but to take charge if they are freely and democratically elected.
5. Women and their children have the right to primary care regarding health and nutrition.
6. Women have the right to education.
7. Women have the right to choose their partner and are not to be forced to enter into marriage.
8. Women have the right to be free of violence from both relatives and strangers. Rape and attempted rape will be severely punished.
9. Women will be able to occupy positions of leadership in the organization and hold military ranks in the revolutionary armed forces.
10. Women will have all the rights and obligations stated in the revolutionary law.

del Grupo Factor X, de Tijuana, México, un centro de mujeres que aboga por la salud y los derechos humanos en las maquiladoras; Celia Pérez Girón, una joven activista indígena que trabaja por el derecho a la tierra y los derechos humanos y que representaba a la organización «Xinich», que significa «La Hormiga», del Ejido Arroyo Granizo, México; Zoa Yapura, de un centro de mujeres en Buenos Aires, y parte de una red sudamericana en contra de la violencia contra la mujer; y también algunas mujeres que organizan el mercadeo, junto con cooperativas textiles de mujeres indígenas, para obtener un precio justo por el trabajo de estas últimas.

In general, they did not speak in the small group discussions. But both men and women gave speeches or “gave their words” at certain points, and four women *comandantes* together gave interviews. When asked about the process of the writing of the Zapatista Women’s Declaration of 1994, they said it was a consultative process. The organizers asked for contributions from women in the communities, compiled the input and brought the declaration back for feedback, at which point, everyone essentially agreed to it.

The Zapatista women produced and distributed a document in response to questions from the participants. This document discussed their problems on several levels: those problems shared with the men of their communities, such as military repression, lack of land rights, human rights, health and education; those problems that are specific to women and caused by some men, such as sexual assault, being prevented from speaking in public, and not having the right to choose whom they marry; and those problems or barriers to participation that can be changed through internal self-transformation, such as being nervous when speaking in public. In other words, the document presented issues both personal and political, many of them familiar to women internationally.

The *Encuentro* was not without its difficulties, both external and internal. Organized translation could have opened up communications and allowed for greater participation; the final plenary speeches were not all representative of what had happened in the sub-tables; a few participants demonstrated their lack of respect by talking during speeches and by covering the *Aguascalientes* grounds with cigarette butts. But the images from the conference that continue to resonate for me are of inclusivity, unity, focus given to process and self-transformation. Also, of the thousands of like-minded activists that were there and the hope and courage of the Zapatistas who have, as one speaker said, “given the world a wake-up call.” Neoliberalism and its economically motivated crushing of human rights and potential is operating on a global level. The response must also be global. The *Encuentro* was the first in a series of gatherings working towards that goal.

Grateful acknowledgments for translation assistance to the following: Bob Everton, Marcella Braggio, Ruth Leckie and Carolyn Jones.

Jane Kalmakoff currently works as an ESL teacher and with Eyes of Mexico. A Vancouver mini-encuentro is being planned for the weekend of December 7 and 8. For more information call 255-3257.

Dado que el propósito del Encuentro fue el de proporcionar un espacio a los civiles para discutir las respuestas globales al Neoliberalismo, los zapatistas se hicieron presentes sólo como anfitriones y observadores. Sin embargo, su participación fue muy específica, en parte debido a la barrera del idioma y en parte por su propia elección de roles. En general no participaron en las discusiones de los grupos pequeños, pero tanto hombres como mujeres hablaron o «dieron su palabra» sobre algunos puntos, y cuatro mujeres comandantes ofrecieron entrevistas en conjunto. Cuando se les preguntó sobre el proceso de redacción de la Declaración de las Mujeres Zapatistas de 1994, dijeron que fue un proceso consultivo. Las organizadoras les pidieron a las mujeres en las comunidades sus colaboraciones, las recopilaron y se las devolvieron en forma de declaración para que opinaran al respecto, en cuyo momento todas estuvieron esencialmente de acuerdo.

Las mujeres zapatistas produjeron y distribuyeron un documento respondiendo a las preguntas de los participantes. En él se presentaron problemas a diferentes niveles: los problemas que tienen en común con los hombres de sus comunidades, como la represión militar, la falta de derechos a la tierra, los derechos humanos, la salud y la educación; problemas específicos que atañen a la mujer y causados por algunos hombres, como el ataque sexual, el no dejarlas hablar en público, y el no poder elegir con quién casarse; y aquellos problemas o barreras relacionados con la participación, y que pueden ser cambiados mediante una transformación interna, como el ponerse nerviosa al hablar en público. En otras palabras, el documento expuso asuntos tanto personales como políticos, muchos de ellos reconocidos internacionalmente por las mujeres.

El Encuentro tuvo sus dificultades, externas e internas. La traducción organizada habría abierto las comunicaciones y permitido una mayor participación; los discursos finales no expresaron totalmente lo sucedido durante las discusiones de los subtemas; algunos participantes demostraron su falta de respeto al cuchichear durante los discursos y cubrir el suelo de las Aguascalientes de colillas de cigarrillos. Pero las imágenes de la conferencia que siguen resonando en mi memoria son las de inclusión, unidad, del enfoque dado al proceso y a la auto transformación; la de los miles de activistas presentes, con una misma perspectiva, y la de la esperanza y el valor de los zapatistas, quienes han, como uno de los oradores expresó, «dado al mundo un llamado a despertar». El Neoliberalismo que aplasta los derechos y potenciales humanos, motivado por razones económicas, opera a nivel global. La respuesta también debe ser global. El Encuentro fue el primero de una serie que se coordina hacia esa meta.

Mis agradecimientos a Bob Everton, Marcela Braggio, Ruth Leckie y Carolyn Jones por su ayuda en traducción.

Jane Kalmakoff trabaja actualmente como profesora de Inglés como Segunda Lengua y con Eyes on Mexico. Se está planificando un miniencuentro en Vancouver, para el fin de semana del 7 y 8 de diciembre. Para mayor información, llame al 255-3257.

Traducción de Magaly Varas



Ley Revolucionara de la Mujer Zapatista

1. Las mujeres, independientemente de su raza, credo, color o afiliación política, tienen derecho a participar en la lucha revolucionaria de la manera que su capacidad o su deseo lo determinen.
2. Las mujeres tienen el derecho a trabajar y recibir un salario justo.
3. Las mujeres tienen el derecho a decidir cuántos niños tendrán y criarán.
4. Las mujeres no sólo tienen el derecho a participar, sino también a hacerse cargo de los asuntos de la comunidad, si son elegidas libre y democráticamente.
5. Las mujeres y los niños tienen el derecho a atención primaria en salud y nutrición.
6. Las mujeres tienen derecho a la educación.
7. Las mujeres tienen derecho a escoger su propio compañero y no están obligadas a casarse.
8. Las mujeres tienen derecho a vivir libres de la violencia tanto de parientes como de extraños. La violación y el intento de violación serán castigados drásticamente.
9. Las mujeres podrán ocupar posiciones de liderazgo dentro de la organización y podrán tener rangos militares en las fuerzas armadas revolucionarias.
10. Las mujeres tendrán todos los derechos y las obligaciones otorgadas por las leyes y los reglamentos revolucionarios.